

15 de junio de 2025. Sesión 1. Minuto 1 a 5:59.

<https://www.youtube.com/watch?v=ez71gxngJQs>

“La disolución de las tendencias”.

Participante – Hola César, alguna vez te he escuchado decir que las tendencias **tienen que brotar** para que se puedan disolver... ¿Puedes explicar cómo funciona esto?, porque cuando estoy haciendo autoindagación me doy cuenta de que vienen pensamientos, me arrastran, me sacan, tengo que volver otra vez, ... me doy cuenta, ... algunos me los quito rápido de encima, ... otros...

¿Cómo funciona esto de la disolución de las tendencias?

César – Buscando su lugar de origen: **“¿a quién le surgen?, ¿de dónde surgen?”.**

Participante – Eso es autoindagar.

César – Correcto.

Participante – Pero, ¿cómo sabes cuándo una tendencia ha desaparecido, se ha disuelto, o se ha debilitado? ...

César – Surge menos quiere decir que se ha debilitado. No surge más, quiere decir que desapareció.

Participante –¿Eso podemos aplicarlo a lo que sucede en la vida cotidiana? Por ejemplo, *“tengo la manía de jugar, la manía de beber, tengo la tendencia...”* si todo eso se va debilitando, ¿eso es a causa de la indagación?

César – Correcto, hay algunas que están muy fuertemente arraigadas y no se van tan fácilmente...

Participante – Estaba pensando ahora que cuando hablaste del karma, del destino, ¿puede ser que, dentro de este destino, el entorno sea una causa que ayude a que estas tendencias se diluyan? Es decir, **otras personas que han aparecido en mi vida, ¿pueden ayudar a que algunas de esas tendencias se diluyan?** ¿Puede esto estar relacionado con el destino?

César – Para que [esas personas] ayuden a que se diluyan las tendencias **tienen que ayudar a que se despierten las tendencias**. Las circunstancias, el entorno, los objetos, despiertan a las tendencias y, **cuando la tendencia surge, entonces se indaga: “¿de dónde surge? ¿a quién le surge?”.**

Las tendencias surgen junto con el pensamiento “yo”, **surgen juntos**, porque son uno y la misma cosa. Surge el pensamiento “yo” y, luego surgen los demás pensamientos (que son las tendencias) que brotan del mismo pensamiento “yo”. El pensamiento “yo” (que es la raíz) surge; y después brota el tallo, las ramas, las hojas, el fruto (que son los demás pensamientos).

Cuando **buscas el origen** de las tendencias, las tendencias – junto con el “yo” – se sumergen en su Fuente; los pensamientos y el pensamiento “yo” se sumergen en su Fuente. Al estar el pensamiento “yo” sumergido en su Fuente se va disolviendo junto con todas las tendencias. Por eso **el “yo” no puede disolver a las tendencias**. O puede [hacerlo], pero va a generar otras, y **no** disuelven al “yo” porque **el “yo” va a estar allí** tratando de erradicar las tendencias.

Ahora, **si el “yo” se sumerge en su Fuente, se lleva consigo a las tendencias**, ... y se van disolviendo éstas y, por ende, se va disolviendo el “yo”.

Participante – Sí, tiene todo el sentido... y eso es “verificable” [es visible] en la vida cotidiana, en el trato, en tu relación con los demás, en el trabajo, en tu vida.

César – [Asiente].

(...)

Participante – ¿Alguna otra puntualización específica más sobre la autoindagación? ... ¿las dificultades que conlleva?, ¿cómo superarlas?, ... ¿qué hacer cuando la tendencia te saca del “sitio” [de la quietud]?, ...

César – **No hay que hacer nada, hacer algo sería correr detrás de la tendencia, hacer algo [sería] para satisfacer al pensamiento.** No hacer nada quiere decir dejarlo ir, **dejarlo que venga... y [dejar] que se vaya.**

